

MUSIKASTE 2001

Jose Manuel Michelena

En estos iniciales años del siglo XXI, MUSIKASTE ha querido destacar sus dos líneas básicas de actuación: la investigación en el pasado de nuestra historia musical y la muestra de la pujanza de la creación de los compositores vasco-navarros de nuestros días.

Así, el programa preparado para esta edición, ha ofrecido desde los sonos trovadores del rey Teobaldo I de Navarra, o un sugerente programa en torno al barroco Juan García de Salazar, hasta el estreno de trece partituras de autores contemporáneos.

Coincidiendo con el centenario del nacimiento de Tomás Garbizu, Musikaste ha ofrecido la oportunidad de acercarse a la obra de esta figura clave en la música vasca del siglo XX, a quien ha dedicado la ponencia inaugural, y de quien se han interpretado varias de sus composiciones, incluida una Misa sin estrenar escrita en 1962, titulada "Papa Juan XXXIII".

La música de Cámara tuvo como protagonista principal, la música del lezotarra, con diversas obras para voz y piano y otras para piano solo. El Coro Sutargi de Lezo culminó el Día Coral, con obras compuestas por su paisano en la década de los ochenta.

Musikaste fiel a su vocación de servir de plataforma de difusión para creaciones de autores de nuestro tiempo, ha presentado trece estrenos absolutos. El lunes, dedicado a la música de vanguardia, además de una obra nueva del compositor zarauztarra Angel Illarramendi, el Grupo Instrumental de Bilbao interpretó la creación ganadora del Primer Concurso de Composición convocado por la Asociación de Compositores Vasco-Navarros, la obra "Koldo Izagirrenen testuei buruzko hiru abesti" de Francisco García Álvarez, así como una composición nominada en el concurso con el título "A Cristo Crucificado", de Enrique Vázquez.

El día Coral se estrenaron ocho composiciones, entre ellas dos que han sido compuestas con ocasión del vigésimo quinto aniversario de la creación del Coro Oiñarri de Errentería, y dedicadas a esta efemérides por los compositores Lorenzo Ondarra y Tomás Aragües.

La música antigua ha estado representada en dos interesantes programas. Por un lado la Capilla Peñaflorida interpretó las "Vísperas enteras de Nuestra Señora", del alavés Juan García de Salazar, señera figura del barroco hispánico. Por otro, el grupo musical Mudéjar, nos trasladó a la Edad Media, con obras de dos reyes trovadores, Alfonso X el Sabio y Teobaldo -o Thibaut- I de Navarra y IV de Champagne, nacido hace ahora ocho siglos. Rara vez se han podido escuchar hasta ahora, en un mismo concierto, tantas piezas compuestas por el rey navarro.

En el transcurso de la semana y en la sala de ensayos del Centro cultural “Villa de Erreñtería”, ha estado instalado un espacio denominado, “La caverna”, donde el público pronunciaba mensajes sonoros que un sistema informático deforma y mezcla con otros mensajes. Con una selección de este material recogido, el creador experimental, Pablo Lasa, ofreció un curioso concierto-audición. Una nueva y moderna experiencia en el mundo de los sonidos.

Otra actividad paralela de Musikaste, ha sido la presentación de un espectáculo de imagen y sonido “Re + Fa zuzenean”, en la Plaza Koldo Mitxelena, antigua Esmaltería, a cargo de la Fanfarre Tirri-Tarra, un nuevo paso en la trayectoria de este conjunto, que hace mucho ha dejado de ser una fanfarre más.

También durante la presente edición, Musikaste ha organizado en colaboración con la Asociación de Comerciantes de Erreñtería “Errenkoalde”, el 1^{er} Concurso de Escaparates de Erreñtería. Cerca de veinte comercios se sumaron a la semana con unas decoraciones que tenían como único tema, la música.

CONMEMORACIONES

Musikaste ha recordado durante la presente edición las siguientes efemérides.

Octavo centenario del nacimiento

Tibaut IV de Champagne (Troyes 1201-1253)

Centenario del fallecimiento

Avelino Aguirre (Bilbao,1838-1901)

Manuel Eleizgaray . (Azpeitia, 1850-1901)

Hipólito Ramírez (Pamplona, 1836-1901)

Centenario del nacimiento

José Jaime Aizcua (Falces, 1901-19...)

Leonardo Celaya . (Legorreta, 1901-1989)

Arturo Duo Vital (Castro Urdiales, 1901-1964)

Rodney Gallop ... (Folkstone, 1901-1948)

Tomás Garbizu (Lezo, 1901-1989)

Teófilo García Muñoz (Bilbao, 1901-1976)

Jesús García Romano (Corella, 1901-1984)

Juan Guerrero Urreisti (Donostia, 1901-1980)

Angel Sagardía (Zaragoza, 1901-1990)

Dimas Sotes (Belascoain, 1901-1972)

Luis Torre (Logroño, 1901-1971)

Bodas de Plata del Coro Oinarrri-Abesbatza (1976-2001)



Foto: Iñaki Berrío

APUNTES DE LA SEMANA

María Carmen Garmendia - consejera de cultura en funciones en el Gobierno Vasco - Miguel Buen -alcalde de la Villa-, Jon Bagües -director de Musikaste-, Mikel Bagües -presidente de Andra Mari, María Ángeles Machín -concejala de cultura- y José Luis Ansorena -exdirector de Musikaste-, presidieron la apertura de Musikaste acompañando al ponente del acto, que nos habló sobre la vida y obra de Tomás Garbizu. Patxi Intxaurrendieta en la actualidad profesor de Lengua y Literatura vasca en el Instituto Koldo Mitxelena de Erreñtería, nos pre-

El ponente Patxi Intxaurrendieta, que habló sobre Tomás Garbizu

sentó en una primera parte en euskera la vida de Tomás Garbizu, su entorno familiar, donde destacó la importancia de varios de sus hermanos que escribieron en la preguerra con los seudónimos de “Zubigar” Jon, “Iruzibi” Daniel, o “Tege” el propio Tomás. Fueron nueve hermanos siendo Tomás el octavo. Tomás entró en el Seminario seráfico de Aránzazu en 1916, y al cabo de cuatro años, se decidió por tomar en serio los estudios musicales. Los inició con Dn. José María Iraola (Director que fue de la Banda de Música de Errentería en años posteriores).

También Beltran Pagola fue uno de sus primeros maestros. Terminados sus estudios musicales, fue organista de la Iglesia de San Pedro y tomó a su cargo el coro parroquial. Por aquella época colaboró literariamente con diversas revistas y periódicos. En plena guerra civil se exilió al País Vasco-francés, donde conoció al escritor Iratzeder y al organista y compositor parisino Charles Lebout. En los años cuarenta se traslada a Madrid, buscando una salida a sus inquietudes compositoras y como comprueba la dificultad de la vida del compositor, actúa en cafés como pianista, organista en la embajada de Francia, pero en 1953 decide por volver al txoko. Se presenta y consigue la cátedra de solfeo del Conservatorio de Donostia, y también la de órgano. Este trabajo de profesor le dio una estabilidad económica importante. Se jubiló a los 70 años en plenas facultades.

La segunda parte de la ponencia, en castellano, la dedicó el ponente a presentar las obras más importantes de su catálogo, entre ellas su *Concierto mágico* para violín y orquesta y *Concertante*, sus cantatas “Danos la paz”, o “Babilon beltza”, su poema coreográfico *Baso-Jaun*, la pastoral “Aloña”, los salmos “Kanta Kantari”, las misas “Benedicta” “Gure Meza” o “Misa Papa Juan XXIII”.

También compuso mucha música, para voz, piano, coros, txistus etc. y decía tener un especial cariño por la colección de canciones a modo de *lieder*, “Donostiako Kantu Zarrak”.

La ponencia estuvo acompañada de diapositivas, perfectamente sincronizadas con la palabra, y amenizadas por diversos comentarios recogidos al propio Tomás Garbizu, en los últimos años de su vida. La exposición fue de lo más interesante y amena. Patxi Intxaurrendieta, que conoció de cerca a Tomás los últimos años de su vida, ha preparado el catálogo de obras y ahora está preparando un libro acerca de su vida y obra. Recogió muchísimas felicitaciones del público que en gran número asistió a este Acto de apertura. José Luis Ansorena nos habló de los otros músicos vascos centenarios que se recuerdan en este MUSIKASTE y, a continuación, con unas palabras del alcalde se declaró abierta la Semana Musical de este año.

MÚSICA DE VANGUARDIA

El primer concierto de MUSIKASTE, estuvo dedicado a la música de nuestros días. El Grupo Instrumental de Bilbao, entidad surgida por la inquietud de miembros de la Orquesta Sinfónica de Bilbao para desarrollar la interpretación de repertorios poco transitados, fue el encargado de hacer llegar esta música a los oyentes. Su director Joseba Torre, es uno de nuestros mejores compositores contemporáneos.

Escuchamos en primer lugar “A Cristo Crucificado” del compositor alavés Enrique Vázquez. Obra nominada del Primer Concurso de Composición de la Asociación de Compositores Vasco-Navarros, escrita para voz y piano fue interpretada por Marta Urbieta (soprano) y Gayané Sharlouian (piano). En palabras de su autor “la música quiere llegar a donde no pueden las palabras, para evocar la fe de quien se siente unido a la Cruz de Jesucristo y espera resucitar en Él”.



Foto: Inaki Berrio

La soprano Marta G. Urbieta y la pianista Gayané Sharlouian, durante el concierto de música de vanguardia

También la segunda obra fue de este mismo compositor: “Bostetan Bost”, “Cinco instrumentos en un compás de cinco partes”. *Pequeñas células se entretajan para construir esta obra, como los pequeños pasos del hombre que busca la Verdad. Nunca terminaremos de encontrarla, pero al menos seremos hombres verdaderos si no cesamos en su búsqueda*, comentaba el autor.

A continuación en estreno absoluto “Toldo 412. Este compositor conocido por las bandas sonoras de música de cine, nos presentó una música bastante asequible, un tanto cómica en su comienzo y final, emotiva y romántica en su desarrollo.

Carlos Villasol nos presentó a continuación “Tiempo muerto”, para soprano y cuatro instrumentos. La voz canta (casi declama) tres piezas breves subtítuladas “Vulnerat omnes, ultima necat”, “O nigra umbra, regina temporis” y “Hora fugit, stat tempus”.

Las dos obras que estaban programadas a continuación, “Uccelli” de Sofía Martínez, y “Akaxa” de Pascal Gaigne, no pudieron ser interpretadas, ya que los autores no las habían podido terminar, por lo que fueron sustituidas por “Homenaje a G.P.”, de Carmelo Bernaola y “Cantos de Guiomar”, de Rafael Castro.

La obra de Bernaola, fue escrita el año 1994 con motivo del 90 aniversario de quien fuera su maestro en Roma, Goffredo Petrassi. En ella el piano ejerce de mediador entre las sonoridades de las maderas, flauta y clarinete.

Las canciones de Guiomar, fueron escritas por Rafael Castro en año 1965, cuando se trasladó a Alemania a estudiar. Estuvieron bien interpretadas por la soprano solista Marta Urbietta que acometió con seguridad las dificultades propias de estas músicas.

Terminó el concierto con la audición de “Koldo Izagirrenen testuei buruzko hiru abesti”, de Francisco García Álvarez. Esta obra fue la ganadora del I Concurso Internacional de la Asociación de Compositores Vasco-Navarros y contiene tres textos pertenecientes al libro “Non dago basques harbour”, de Koldo Izaguirre. En palabras del compositor premiado, *el trabajo con estos textos ha sido apasionante en muchos sentidos. El poema Hark, resultó ser una canción en sí. Está construido con 24 palabras, sólo 24, y sus correspondientes derivaciones. Solamente leyéndolo ya es una obra musical. Cada una de las otras dos canciones representan universos tan distantes como la música que he escrito para ellos.*

La interpretación del Grupo Instrumental de Bilbao, fue excelente, con una dirección maestra de Joseba Torre. El público aplaudió con ganas, tanto a intérpretes como a compositores.



Foto: Iñaki Berrío

El pianista Juan Padrosa

MÚSICA DE CÁMARA

Las primeras obras del concierto fueron tres canciones populares vascas, recogidas por Rodney Gallop, diplomático inglés que se enamoró del País Vasco y de su folklore. Editó varias colecciones de melodías por él mismo recogidas: “Mündian den ederrenik”, “Bettitri Uhartekoa”, “Anderea idaka zazu”. Estas tres primeras obras, sencillas y de melodías agradables, fueron interpretadas con exquisita limpieza y bien timbrado canto por Ainhoa Garmendia, muy bien acompañada al piano por Itziar Barredo.

Escuchamos a continuación al pianista Juan Padrosa, compañero en el profesorado del Conservatorio de Donostia de Tomás Garbizu, y por tanto gran conocedor de la estética pianística del compositor lezotarra. Interpretó cinco partituras seleccionadas entre su obra menos difundida y conocida. Padrosa, puso todo su buen saber para honrar la obra de su amigo Garbizu. Así interpretó con suma

delicadeza sus *Lau eusko asiera*, *La canción del circo*, su *Tango* de concierto y una de sus últimas obras *Eusko cadencias*.

El resto del programa estuvo dedicado a voz y piano. Ainhoa Garmendia, nos deleitó con su voz de soprano ligera. Muy elegante en el canto, con una dicción siempre expresiva, dando una interpretación adecuada a cada texto, nos hizo disfrutar de tres canciones vascas “Nere maitea”, “Maitaten dizut” y “Ixil-ixilik”, y de seis canciones en castellano, añadiendo fuera de programa la obra “Un grano de oro por un granito de trigo” sobre un texto de Rabindranâth Tagore. Finalizó el concierto con la Romanza de Flor María, de la zarzuela “El Prior de San Juan”, obra escrita por Garbizu durante su estancia en Madrid y que fue estrenada el año 1942. Ainhoa Garmendia, nos regaló una interpretación

llena de encanto, salvó con sencillez las dificultades de la romanza, y nos demostró que está llamada a ser una importante voz de la lírica vasca. Mención especial para la acompañante al piano Itziar Barredo, que fue un complemento perfecto para la voz. Enhorabuena a todos por el precioso concierto.

Foto: Iñaki Berrío



Soprano, Ainhoa Garmendia. Pianista, Itziar Barredo

MÚSICA ANTIGUA

Para este primer concierto dedicado a la música antigua, nos trasladamos a la Parroquia de los Capuchinos. La organización de Musikaste, conmemorando el octavo centenario del rey trovador Teobaldo I de Navarra, programó para este día obras del rey Alfonso X el Sabio y del rey Teobaldo I de Navarra, todo ello del siglo XIII y obras del reino de Al-Andalus del siglo XV. Los intérpretes elegidos fueron el grupo Mudéjar,

especializado en la transcripción e interpretación de estas músicas. Durante ochenta minutos, la velada se convirtió en un viaje al pasado más hermoso de la mano de unos grandes músicos, el grupo Mudéjar. Escuchamos con satisfacción obras pertenecientes al Cancionero del Arsenal, disfrutamos de los romances y música tradicional de las grandes culturas hispánicas la cristiana, la judía y la árabe.

El recital de Mudéjar tuvo de todo, una extraordinaria interpretación de todos sus

componentes, Ramiro Amusátegui con el Ud; Daniel Carranza, guitarra y vihuela; Fahmi Alquai, viola; Pedro Esteban y Carlos Paniagua percusión y Begoña Olavide, salterio y canto. Todos fueron interviniendo con sus improvisaciones y acompañamientos, conquistando a un público perfectamente indentificado con estas músicas. Queremos hacer una mención especial para Carlos Paniagua, luthier y creador de los instrumentos del grupo y percusionista, que nos acercó a los mismos, mediante una explicación didáctica de sus prestaciones y sonidos. Mención especial para la directora del grupo, y voz del mismo, que conjugó con un gusto exquisito su canto con la combinación instrumental del salterio.

Delicioso concierto.

El grupo Mudéjar en el concierto del primer día de música de cámara



Foto: Iñaki Berrío

Un año más tuvimos el placer de escuchar a la Capilla Peñaflorida. Gran mérito el de esta Capilla y de su director Jon Bagües en recuperar viejas partituras y servirnoslas con una interpretación que a buen seguro no disfrutaron en tiempos pasados. Mención especial este año para el transcriptor y diseñador del programa, Manuel Sagastume, estrecho colaborador de la Capilla. De la abundante producción del músico alavés Juan García de Salazar nacido en el siglo XVII, en Tuesta, ofrecieron las obras policorales que escribiera en Zamora, así como las distintas piezas a doble coro, configurando con todo ello un esquema de vísperas. Todo este conjunto de piezas policorales, antífonas y piezas en canto gregoriano e instrumentales provocaron las sonoridades de una solemne tarde de vísperas de hace trescientos años, interpretadas con el título de *Vísperas enteras de Nuestra Señora*.

El conocido maestro Josep Cabré fue el encargado de llevar a buen puerto a los 17 coralistas de la Capilla Peñaflorida, que interpretó con gran gusto y seguridad los salmos, motetes, antífonas e himnos que componían el recital. Destacar las voces solistas de la soprano Isabel Alvarez y del barítono Jesús García Aréjula, con rico timbre y gran expresividad.

Mención especial para los Ministriles de Marsias, Francisco Rubio (cornetto), Beatrice Delpierre (chirimía), Simeón Galduf (sacabuche) y Fernando Sánchez (bajón), a los acompañantes instrumentales Javier Sarasua (órgano), Jesús Sánchez (tiorba), Itziar Atucha (violloncello), René Bosch (violone) y Manuel Vila (arpa).



Foto: Inaki Berrío

Algunos componentes de la Capilla Peñaflorida, en el segundo concierto de música de cámara

MÚSICA CORAL

Una jornada siempre emotiva para los organizadores, ya que la Coral Andra Mari, fundadora de Musikaste, pertenece a este género.

El primer coro nos llegó de Baiona. Con el nombre de *Xaramela Abesbatza*, los cuarenta cantores de Iparralde, nos ofrecieron dos estrenos absolutos: “Itsasoa” de Jacques Ballue y “So” de Joël Merah, bajo la dirección de Marie-José Goudard. Dos obras con intenciones disonantes, sobre un solo de contralto, nos presentó a un coro correcto un poco entrado en años pero con buenas intenciones. El coro Oinarri, que este año conmemora los veinticinco años de su creación, fue el siguiente participante. Con motivo de las bodas de Plata, dos de nuestros compositores más queridos escribieron dos obras conmemorativas, y las mismas fueron interpretadas por Oinarri. En primer lugar “Ave María” de Lorenzo Ondarra, sobre una melodía agradable, con disonancias actuales, y en segundo lugar “Lore baten ametsa” de Tomás Aragües, compuesta con sencillez a

modo de juego rupturista en tonalidades. El Coro Oinarri acometió estas dos obras de dificultades tonales con pulcritud y sonidos limpios, dominando los pianísimos exigidos en las partituras, y bien compensado en sus cuerdas. El Coro Kantilena nos ofreció a continuación una obra de Dimas Sotés, navarro afincado en Vitoria, cuyo centenario de nacimiento conmemoramos, y en su recuerdo se interpretó su “Ave María”. Escuchamos a continuación el estreno de dos obras de jóvenes compositores, “Laudate Dominum” escrita por David Sagastume, con acompañamiento de percusión, y



“Xaramela Abesbatza”, de Baiona

“Rotación de la criatura” de Borja Ramos sobre un poema de Angel Valente, escrita para coro y electrónica, obra donde prima la articulación vocal con la expresión corporal, produciendo diferentes efectos sonoros. Las obras fueron bien acogidas por el público, aunque mi opinión no sea tan favorable a este tipo de música coral.

El coro de cámara Aizaga nos visitó desde Navarra, para ofrecernos cuatro piezas corales “Buba ñiñaño”, “Nik badut maiteño bat”, “Chanson d’Ámayour”, y “Plainte de la jeune châtelaine” del maestro tolosarra Javier Bello Portu, que se encontraba entre los oyentes. Cantaron con sencillez y elegancia, las obras del compositor tolosarra. Nuestra Coral Andra Mari, fue la quinta agrupación coral en intervenir, y como en los toros, “no hay quinto malo”, su actuación fue de lo mejor de la tarde-noche. Este año se centraron en tres obras del compositor santanderino Arturo Duo-Vital, cuyo centenario de nacimiento recordamos. Aunque nacido fuera del País Vasco, escribió mucha música inspirada en el folklore vasco. Como muestra esta *Suite vasca*, que comprende tres canciones “Goizeko izarra”, “Nik zugana” y “Eskalapoin dantza”. Obras las tres muy bien armonizadas, hace ya 45 años, que fueron interpretadas con gran calidad, seguridad, matices y equilibrio entre las cuerdas, por nuestra Coral Andra Mari, bajo la sabia dirección de José Manuel Tife Iparraguirre. Nuestra felicitación a todos. Precedido de txistu y tamboril accedió al escenario nuestro vecino coro lezotarra “Sutargi Abesbatza”, que bajo la dirección de Xanti Espina, nos ofreció cinco piezas compuestas por su paisano Tomás Garbizu, en la última década de su vida: “Eijerra zira maitia”, “Kaia barrenean”, “Getaria”, “Ernani” y “Lezoko Herria”, contando con el acompañamiento de los Txistularis de Lezo y al órgano Patxi Intxaurrendieta. Meritoria la actuación de los lezotarras, cantando a modo popular, sin partitura, pero con gran entrega en cada una de las cinco obras. Recibieron muchos aplausos de un público que llenó la parroquia de Capuchinos.

El “Euskal Musikaren Gorespena” cantado por todos los coros y público, y dirigido por Xanti Espina, puso fin a un hermoso Día Coral.

CONCIERTO DE CLAUSURA

Llegamos al final de Musikaste. La Orquesta Sinfónica de Euskadi, interpretó en primer lugar una obra compuesta por el capuchino navarro Lorenzo Ondarra, “Pascua Gregoriana”. Escrita en 1964, fue revisada cinco años después por el propio compositor. Se trata de una obra basada en temas gregorianos de la pascua. Consta de tres movimientos, unidos por el *alleluya* final. A continuación nos ofrecieron la versión de “Tria ab uno” de Tomás Aragües Bernard. Escrita para flauta y orquesta, el solista de la orquesta de Euskadi, Bruno Claverie nos ofreció una interpretación impecable con las tres clases de flautas, flautín, flauta normal y flauta en sol. Obra compuesta en 1986 está dedicada a quien fue gran maestro de la flauta y profesor del Conservatorio de Donostia, Teodoro Martínez de Lecea.

Foto: Iñaki Berrío



Coro “Kantilena”, de Vitoria-Gasteiz

Foto: Iñaki Berrío



Coro de cámara “Aizaga”, de Pamplona

Foto: Iñaki Berrío



Errenteriako Andra Mari Abesbatza

Antes del comienzo de la obra final, y como es costumbre el Sr. Alcalde de la Villa declaró clausurado Musikaste 2001, agradeció a los organizadores Coral Andra Mari y Eresbil, el éxito de la semana, y animó a seguir investigando y realizando en lo sucesivo esta magnífica muestra cultural.

La obra que cerró la semana, compuesta por Tomás Garbizu Salaverría, la dedicó a su Santidad el Papa Juan XXIII con motivo de la celebración del concilio Vaticano II, y la escribió entre 1962 y 1963. Orquestada sobre un tema del Kyrie de la misa gregoriana "Cunctipotens Genitor Deus", Garbizu no encuentra obstáculo para emplear procedimientos modernos que dan a la obra un alto concepto sonoro y amplitud de inspiración.

La Orquesta realizó un buen trabajo en las tres obras ofrecidas. El Orfeón Donostiarra, que volvía a Musikaste después de una ausencia demasiado prolongada, nos ofreció una buena interpretación de la obra, resolviendo con calidad los momentos más exigentes de la partitura. Como final de este comentario quisiera destacar al director del concierto Juan José Ocón. Poco a poco pero con gran seguridad, este joven director donostiarra, se está haciendo un hueco en la dirección orquestal. Elegante, preciso y dominador tanto de la orquesta como del coro, el maestro Ocón está llamado a ser uno de los grandes directores de las próximas décadas. Nos gustaría verle en más ocasiones dirigiendo a la Orquesta Sinfónica de Euskadi.

Orquesta Sinfónica de Euskadi.
Solista de flautas: Bruno Claverie



Foto: Iñaki Berrío

Música cinética. Koba Zuloa (La caverna).
Creador experimental: Pablo Lasa

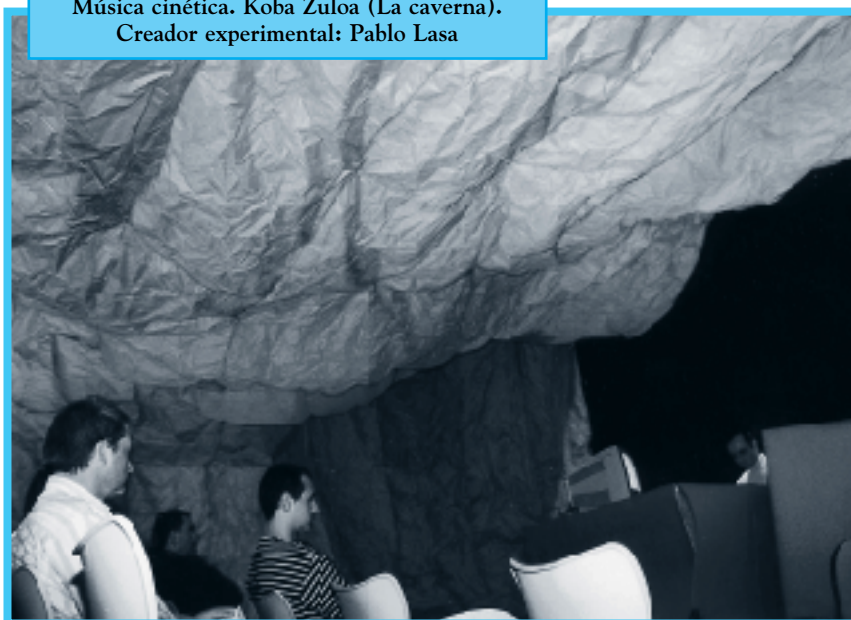


Foto: Iñaki Berrío

ACTUACIONES PARALELAS

En el transcurso de la semana, se instaló el espacio denominado la Caverna en cuya realización el creador experimental ordiziarra Pablo Lasa, grabó los sonidos de los espectadores que se acercaron, y mediante mezclas deformadas ofreció una audición el viernes 18 a las 19 horas. Muchas fueron las personas que emitieron su mensaje, por lo que nos indicaron más de 200 al día. Esta nueva experiencia fue muy bien acogida, por lo novedoso principalmente entre niños y jóvenes.

Ese mismo día, viernes a las 22,30 en la Plaza Koldo Mitxelena, la fanfarre Tirri-Tarra ofreció su espectáculo RE + FA ZUZENEAN. La fanfarre compuesta por 25 miembros músicos y 8 voces, en su actual estructura quiere

hacer una inclusión en el mundo sinfónico, principalmente con instrumentos de viento, percusión, teclados, guitarras y voces. Sobre un montaje de luces, sonido e imágenes, el sol, la luna el relámpago, la lluvia, son efectos que reflejan el sentimiento de la música.

La mayor parte de los 90 minutos del espectáculo, estuvo compuesta por Sergio Zurutuza, y en algunos momentos puntuales dirigida por José Ignacio Reyes. La interpretación nos pareció buena y fue del agrado del público que aplaudió con ganas a los intérpretes, que bisaron una de sus composiciones. No quiero cerrar este comentario sin hacer alusión al excesivo volumen del sonido durante todo el espectáculo. Quizá sea un problema generacional pero la música con ese volumen no invita al disfrute, se convierte en agresiva. Este comentario lo escuché al finalizar el concierto a varios espectadores, bien es cierto que de una generación anterior a los actuantes.